

SÁBADO DE LA OCTAVA DE PASCUA
10 ABRIL 2021

**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Marcos 16, 9-15**

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Después de que Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. Ella fue a contárselo a los que habían acompañado a Jesús, que estaban triste y llorando. Ellos no le creyeron cuando la escucharon decir que Jesús vivía y que lo había visto.

Después de esto, Jesús se apareció con aspecto diferente a dos de ellos cuando iban de cami-

no al campo. También estos volvieron a contárselo a los demás, pero tampoco les creyeron.

Por último, cuando estaban comiendo, Jesús se apareció a los Once y les reprochó su falta de fe y su dureza de corazón por no haber creído a quienes lo habían visto resucitado. Y les ordenó: «Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda criatura».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

POR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

Comentario al texto

Marcos terminó el evangelio sin referirse a las apariciones del Resucitado, a diferencia de los otros evangelistas. Como este fin abrupto dejaba insatisfechos a los lectores, algún redactor que no fue Marcos recopiló y resumió algunas de las apariciones de Jesús y las añadió aquí. Lo sabemos porque este pasaje no se encuentra en los más antiguos manuscritos del segundo evangelio y porque su vocabulario y estilo literario no son los propios de Marcos. Esta conclusión canónica fue escrita hacia el año 150 d. C., por lo que no pertenecía originalmente al evangelio. El hecho de que sea tardía no significa que no sea inspirada: es un texto canónico y, por lo mismo, fundamento de la fe de la Iglesia.

Este relato es síntesis de relatos de los otros evangelios. Cuatro aspectos se destacan: testimonios sobre las apariciones del Resucitado; incredulidad de los discípulos frente a dichos testimonios; misión encomendada por el Señor, a pesar de la falta de fe de los suyos, y ascensión y glorificación del Señor (Mc 16, 19-20). La insistencia en la incredulidad de los discípulos tiene una finalidad pedagógica: exhorta a creer a los que no han visto al Señor por la palabra de los que sí lo han visto y nos lo transmitieron, a pesar de que hayan dudado. El encargo misionero consiste en el envío por parte del Señor a proclamar la Buena Noticia de Jesús resucitado, tal como lo hace María Magdalena (Mc 16, 10); el resultado es la salvación o condenación, dependiendo de si esa Buena Noticia es aceptada o rechazada; las señales que acompañan a misioneros y creyentes son las de Jesús (expulsar demonios, sanar enfermos) y los primeros misioneros (hablar en lenguas, tomar serpientes). Luego Jesús sube al cielo, pero esta ausencia física asegura un nuevo tipo de presencia: la del Resucitado y su vida nueva, que el Espíritu hace realidad por mediación de la Iglesia. Anunciar a Cristo resucitado es la misión del discípulo, misión que tiene que brotar del gozo del encuentro con él.



Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es el reproche que Jesús hace a sus discípulos?
¿Qué misión les encomienda?
3. ¿De qué manera nuestro modo de vivir la fe afecta la misión que el Señor nos ha encomendado?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...